

Estudios sobre nuevos medios

por Clara Garavelli, Universidad Autónoma de Madrid

claragaravelli@yahoo.co.uk

Establecer una historia de la literatura existente en la Argentina abocada a los *Estudios sobre Nuevos Medios* es remontarnos a un pasado reciente y prácticamente inexplorado. A pesar de ello, reconstruir esta tradición dispersa supone un complejo trabajo de arqueología, ya que la mayoría de los pocos textos escritos al respecto se encuentran perdidos o en mano de unos pocos afortunados que estuvieron presentes en el momento de su aparición en público. Generalmente se trata de publicaciones de pocas tiradas, y muchas de ellas fueron financiadas por instituciones sin fines de lucro, lo cual hace su localización al día de hoy aún más complicada, ya que no han ingresado en sus orígenes al circuito comercial.

Una de dichas instituciones, que fue pionera en la publicación de artículos relacionados con el avance de los nuevos medios en el país, fue el *Centro de Arte y Comunicación* (CAYC) en Buenos Aires. En sus comienzos, a fines de los sesenta, Jorge Glusberg, el entonces director, promovió una serie de exhibiciones y catálogos que interrogaban la utilización de nuevas tecnologías en el ámbito de las artes plásticas. Probablemente los más paradigmáticos de estos catálogos son los creados a propósito de los encuentros internacionales de video que organizaron en diversas ciudades extranjeras a lo largo de esos años, o el que recorre quince años de la obra de David Lamelas, por aquel entonces uno de los jóvenes artistas que comenzaban a experimentar con la imagen en movimiento y el denominado cine de exposición, hoy considerado como uno de los padres del video creación en Argentina. Por otro lado, la introducción en esta institución del famoso *Sony Portapack* y de un sistema de circuito cerrado de televisión, iconos del origen del video-arte a nivel internacional, la convirtió también en uno de los primeros lugares de experimentación tecnológica de la imagen video en

Argentina. Centro de activa creación y reflexión a lo largo de los setenta, no es de extrañar que, al día de hoy, algunos catálogos se encuentren disponibles en la biblioteca del Museo de Arte Moderno de Buenos Aires y otros en el Museo del Cine Pablo C. Ducrós Hickén, vislumbrando así los cruces entre disciplinas que fue generando el avance de las nuevas tecnologías. A partir de ese entonces, los estudios sobre nuevos medios se ubicaron en la intersección de ambas instituciones, la artística y la cinematográfica.

Otras instituciones que fueron pioneras en promover los estudios sobre nuevos medios en los sesenta y setenta en la Argentina fueron el *Centro de Artes Visuales (CAV)* del *Instituto Di Tella* y el *Instituto Goethe* de Buenos Aires. Vórtices de la producción de video del país, sus ahora míticas exhibiciones no fueron acompañadas en su momento de un material escrito que estuviera a la altura de lo que se estaba poniendo en juego en sus salas. No obstante, se impulsaron grandes seminarios y espacios de reflexión, marcados por un cierto tono anti-academicista. Actualmente, trabajos como “Simultaneidad en Simultaneidad”, presentado en 1966 en el CAV por Marta Minujín, constituyen un hito en el país, ahora ampliamente estudiados por los investigadores especializados. Existen al día de hoy cientos de artículos, tanto de escritores argentinos como extranjeros, que analizan las actividades realizadas en esa época que fueron significativas en la historia del video en Argentina: “Las primeras experiencias de video arte en Argentina” de Rodrigo Alonso, o “After the Cull” de Elizabeth Bennett Hupp, son algunos ejemplos que se pueden nombrar entre tantos otros.

Entre fines de los años ochenta y principios de los noventa, comienzan a surgir tímidamente en el país algunas publicaciones especializadas que intentarán acompañar la gran actividad que fue cobrando el auge del video. Salen a la luz en aquellos años los *Video Cuadernos* (1991-1995), publicados por Nueva Librería y dirigidos por Jorge La Ferla, uno de los principales impulsores de los estudios sobre nuevos medios en el país. La Ferla incluye en ellos textos de grandes teóricos del video, como Jean Paul Fargier y Arlindo Machado, que no

habían sido publicados con anterioridad en el país, y que incitan el diálogo entre los realizadores e intelectuales del momento. Aparece también en ellos, por primera vez, el personaje de ficción creado por La Ferla, Richard Key Valdéz, que recorrerá parte de su obra audiovisual, creando una fuerte unión entre su producción teórica escrita y su trabajo audiovisual.

Asimismo, a fines de los ochenta, la aparición del *Instituto de Cooperación Iberoamericana* (ICI) de Buenos Aires, y del *Centro Cultural Ricardo Rojas* dependiente de la *Universidad de Buenos Aires* (UBA), significó un paso sumamente importante para la confección de un corpus teórico relevante en la Argentina. Se publicaron a través de estas instituciones los primeros trabajos con carácter historiográfico. Sin duda los más importantes, vistos desde la perspectiva contemporánea, son los publicados por el ICI a propósito de las dos grandes muestras de video celebradas en Buenos Aires: *Buenos Aires Video V* (realizada en 1993 con motivo de los cinco años de la realización del festival de video en dicha ciudad), y *Buenos Aires Video X* (realizada en 1999 en conmemoración de los diez años del festival). Estas primeras publicaciones, apoyadas en un fuerte trabajo de investigación, llevan el nombre del Carlos Trilnick, Graciela Taquini y Rodrigo Alonso, tres de los más álgidos impulsores de los estudios sobre nuevos medios en la Argentina. El incunable libro de tapas amarillas editado en el `93, verdadera joya perdida en nuestros días, instauró, bajo el título "Una memoria del video en Argentina", la primera cronología del recorrido realizado por la televisión, el cine experimental y el video en Argentina. No obstante, será en la edición del `99, en manos de Alonso y Taquini, donde se podrá apreciar una prosa más pulida y un acercamiento más detallado a la historia del video nacional. Se puede apreciar con claridad que, para ese entonces, el video había adquirido una identidad propia y pedía ansiosamente un reconocimiento teórico-historiográfico por parte de los investigadores y académicos. Un aspecto realmente novedoso de dicha edición es la incorporación de una columna por vuelta de página, dedicada a cada una de las principales figuras que desarrollaron el nuevo

campo de estudio (Laura Buccellato, Rodolfo Hermida, Américo Castilla, etc.), otorgándole de esta manera un carácter propio al nuevo objeto de estudio, con sus respectivas redes de legitimación de la producción.

Los *Video Cuadernos* se interrumpieron en el '95 para dar lugar a las publicaciones de la UBA, conocidas también como *Libros del Rojas*, editados con motivo de los *Festivales Francolatinoamericanos de Video Arte* que fueron creados en 1992 (y que en el '96 se transformaron en las *Muestras Euroamericanas de Video y Arte Digital* (MEACVAD)). Nuevamente Jorge La Ferla abre, a partir de estos libros colectivos, un nuevo espacio de divulgación de trabajos especializados, donde se teoriza sobre el avance de las nuevas tecnologías y su implicancia en la transformación del mundo audiovisual. Entre los títulos más destacados de la colección se encuentran *La revolución del video* (1996), *Contaminaciones. Del videoarte al multimedia* (1997), *Arte audiovisual: tecnologías y discursos* (1998), *El medio es el diseño* (editado junto con Martín Groisman en el 2000), y *Cine, video y multimedia, la ruptura de lo audiovisual* (2001). Se publican en estos libros varios artículos de teóricos que se han transformado con los años en obligados referentes en la materia: Rodrigo Alonso, Eduardo Russo o David Oubiña, son algunos de estos nombres destacados del ámbito nacional que han creado tendencia hasta hoy en día. Sin embargo, fueron libros pensados en estrecha conexión con los festivales que les dieron origen y que, para un lector contemporáneo, pueden resultar faltos de contextualización. Se echa de menos en ellos una justificación sobre la elección de los escritores y los temas, y de introducciones que establezcan el estado de dicho campo de estudios en el país. No obstante, es admirable cómo, a pesar de no poseer un marco de referencia fuerte, estos discursos fragmentarios han conformado un espacio sólido de reconocimiento y han marcado las pautas para futuros trabajos teóricos.

Personalmente creo que la nueva versión de *El medio es el diseño*, editada por la *Universidad de la Caldas* en el 2007 bajo el nuevo título *El medio es el diseño audiovisual*, propuesto por la *Cátedra La Ferla* de la *Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo* (FADU) y de la UBA, reúne

la mejor colección publicada en español de textos sobre nuevos medios. Esta colección está embebida del espíritu que se encontraba latente en los más de nueve Libros del Rojas, pero en esta oportunidad se organiza el campo de estudio con una claridad expositiva y de ideas hasta este momento no lograda. Grandes nombres como Gene Youngblood, Bill Viola, Philippe Dubois, Peter Weibel, Arlindo Machado, Jean-Louis Comolli, Xavier Berenguer, Lev Manovich, Iliana Hernández García, Roy Ascott o Claudia Giannetti, por nombrar algunos de los tantos nombres que componen este volumen, conviven armoniosamente para sentar las bases de lo que ha llegado a constituirse como una nueva área de investigación. A las secciones de cita obligada, por cubrir las áreas tradicionales (“Cine: una puesta en otra escena”, “Televisión” y “El arte del video”), se suman nuevos capítulos destinados a la reflexión formal sobre las imágenes electrónicas y digitales (“Máquinas audiovisuales e imaginario”, “El medio es el programa” o “El arte del silicio”), y apartados que abren los debates en torno al campo de conocimiento (“Diseño ciencia y artes electrónicas” o “Escenas e hipertextos”). Se plantea de esta manera un muy esperado equilibrio entre las distintas disciplinas dedicadas a la imagen y una ansiada búsqueda por encontrar nuevos lenguajes de comunicación.

Al año siguiente de esta publicación, La Ferla realiza una compilación local (la última al momento de escribir este texto) que focaliza en diversas visiones sobre el video y las artes mediáticas en la Argentina, en un intento por otorgarle más visibilidad a la escena nacional. Bajo el título *Historia crítica del video argentino* (2008) se relevan los principales teóricos sobre el tema en el país, trayendo a colación textos como “La inscripción del cuerpo en el video argentino” de Gustavo Galuppo, cuya prosa goza de una calidad poética que da mucho gusto leer; o el texto de Ana Claudia García, que explora de manera magistral las interrelaciones entre la escena internacional y la local a lo largo de los años, otorgando cierta presencia a otros centros del país y a las distintas propuestas escénicas y/o inmersivas que genera el video en su versión escultórica. Es importante destacar de este libro que posee un

amplio anexo de referencias, donde se establece por primera vez una “antología bibliográfica de video argentino”, reuniendo allí libros y artículos de gran trascendencia y cuya consulta es prácticamente obligatoria para cualquier persona que quiera acercarse a los estudios sobre nuevos medios en el país. Quizás lo que resulta menos afortunado de este libro es el propio título, pues pareciera anunciar un recorrido histórico por la crítica establecida en torno al video argentino. En lugar de ello, nos encontramos una serie de ensayos que en muchas oportunidades vuelven sobre los habituales videos y realizadores, sin ampliar considerablemente el campo. Da la sensación muchas veces que nos encontramos más frente a un “reader” (en el sentido anglosajón) que a una “historia crítica”. Pero este hecho no desluce la importancia que este libro posee, ya que, casi por primera vez, nos encontramos con un ejemplar de fácil acceso y amplia divulgación, una bendición a esta altura de las circunstancias. Esta buena circulación ha sido en parte posible gracias al apoyo económico de otra institución que en los últimos años se convirtió en la principal promotora de los nuevos medios en Argentina: el *Espacio Fundación Telefónica* (EFT).

Junto con la *Alianza Francesa de Buenos Aires*, el *Centro Cultural General San Martín*, y el *Centro Cultural de España* (tanto en Buenos Aires, conocido como CCEBA, ex ICI, o sus homólogos en otras ciudades de Argentina), el EFT posee una fuerte política de promoción de los estudios sobre nuevos medios. Constantemente organizan exhibiciones, seminarios, festivales, encuentros, etc., que suelen ir acompañados por catálogos y textos escritos de fuerte relevancia teórica. Sus salas son catalizadoras de la reflexión contemporánea sobre el avance de las nuevas tecnologías y generan frecuentemente un cuestionamiento sobre los cánones establecidos por la academia tradicional. En este punto quiero resaltar los catálogos que editan a propósito del *Premio Mamba, Fundación Telefónica. Arte y nuevas tecnologías*, cuya calidad gráfica y de contenido es un verdadero lujo para el país. Cada catálogo cuenta con un CD con los videos ganadores y los seleccionados, lo cual favorece ampliamente el análisis de un objeto de estudio que, paradójicamente en

la era de la proliferación del audiovisual en Internet, en muchas oportunidades es inaccesible.

Volviendo atrás unos años, resta por cubrir otro aspecto importante que nos ha quedado en el tintero a la hora de hacer una cronología de los estudios sobre nuevos medios. El cambio de siglo en el país trajo aparejado una de las peores crisis económicas e institucionales que sufrió la Argentina en su historia. Entre las consecuencias de esta denominada “crisis del 2001” se cuenta el auge de la producción artística, particularmente la desarrollada de manera colectiva y horizontal. El surgimiento de los “colectivos audiovisuales”, que salían a las calles con cámara en mano a filmar lo que estaba ocurriendo, fue trabajado por primera vez de manera sistemática por Gabriela Bustos. Su libro *Audiovisuales de combate: acerca del videoactivismo contemporáneo* (2006) tiene la virtud de ser el primero en exponer una cartografía de los realizadores del momento, aunque carece de una reflexión crítica sobre los trabajos en sí mismos o sobre la especificidad del medio empleado, es decir, sobre la propia utilización que hacen del video. Un trabajo más certero es el compilado por Susana Sel, *Cine y fotografía como intervención política* (2007), donde se encuentra pulido un poco más el catálogo de colectivos, grupos y realizadores de documentales y audiovisuales de intervención política, pero donde todavía se echa en falta una investigación que reflexione sobre la implicancia de las nuevas tecnologías en este tipo de producciones.

Como se puede apreciar dentro de este escueto recorrido, queda aún mucho trabajo por realizar en torno a los estudios sobre nuevos medios en la Argentina. Los cruces que se están produciendo entre la institución cinematográfica y la artística, en gran medida debido al avance tecnológico que conlleva la aparición de nuevos medios y lenguajes audiovisuales, es un terreno de investigación que se encuentra prácticamente virgen. Asimismo, las nuevas categorías de análisis, que en el mundo anglosajón o en la academia brasilera hace ya varios años que se vienen desarrollando, no han encontrado en el escenario nacional un papel relevante por el momento. Ciertamente la perspectiva que

presentan estos estudios a futuro es un reto apasionante que merece un espacio en la agenda investigadora del país.

Bibliografía

Alonso, R.: (1998) "La primeras experiencias del video arte en Argentina", en *Avances. Revista de Arte*, Córdoba, Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba.

_____; Taquini, G.: (1999) *Buenos Aires Video X. Diez años del video en Buenos Aires*, Buenos Aires, Ediciones ICI de Buenos Aires.

Bennett Hupp, E.: (2008) "After the Cull", en Leighton, T. (ed.) *"Art and the Moving Image"*, Londres, Tate Publishing.

Bustos, G.: (2006) *Audiovisuales de combate: acerca del videoactivismo contemporáneo*, Buenos Aires, La Crujía.

La Ferla, J. (editor): (1989-1994) *Video Cuadernos I-VII*, Buenos Aires, Nueva Librería.

_____. (comp.): (1996) *La revolución del video*, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires - Centro Cultural Ricardo Rojas.

_____. (comp.): (1997) *Contaminaciones. Del videoarte al multimedia*, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires - Centro Cultural Ricardo Rojas.

_____. (comp.): (1998) *Arte audiovisual: tecnologías y discursos*, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires - Centro Cultural Ricardo Rojas.

_____; Groisman, M. (comp.): (2000) *El medio es el diseño*, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires - Centro Cultural Ricardo Rojas.

_____. (comp.): (2001) *Cine, video y multimedia, la ruptura de lo audiovisual*, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires - Centro Cultural Ricardo Rojas.

_____. (comp.): (2007) *El medio es el diseño audiovisual*, Manizales, Editorial Universidad de la Caldas.

_____. (comp.): (2008) *Historia crítica del video argentino*, Buenos Aires, Fundación Eduardo F. Contantini y Fundación Telefónica.

Sel, S. (comp.): (2007) *Cine y fotografía como intervención política*, Buenos Aires, Prometeo Libros.

Trilnick, C.; Taquini, G.: (1993) "Una memoria del video en Argentina", en *Buenos Aires Video V*, Buenos Aires, Ediciones ICI de Buenos Aires.

Nota de la autora

Clara Garavelli es BA en Estudios Españoles y Latinoamericanos (UNR, Argentina; Birkbeck College, Londres, Reino Unido); MPhil en Estudios Latinoamericanos (University of Cambridge, Reino Unido); Doctoranda en

Estudios Latinoamericanos (Universidad Autónoma de Madrid, España). Sede de trabajo: Universidad Autónoma de Madrid Investigación en curso: “El video experimental en Argentina y sus procesos (2000-2010)”.

Durante estos últimos años se ha dedicado a la docencia en cursos de grado y posgrado, a la traducción-interpretación, y a la investigación en áreas relacionadas con los estudios visuales, estudios culturales y latinoamericanos, en las cuales ha realizado varias publicaciones. Ha participado como ponente y coordinadora en múltiples congresos a nivel internacional, tanto en Argentina como en el Reino Unido, España, Estados Unidos, entre otros.